

Greta Thunberg

"Nos estamos enfrentando a la sexta extinción masiva y el ritmo de extinción es 10.000 veces más rápido de lo normal... confío en la "capacidad de reacción de la humanidad".



La adolescente que ha despertado a una generación

Nació el 3 de enero de 2003 en Suecia.

La lucha de esta activista de 16 años ha inspirado a miles de jóvenes en todo el mundo que se resisten a ser víctimas silenciosas de los desastrosos efectos del calentamiento de la atmósfera provocado por la conducta irresponsable de los adultos. La preocupación de la activista sueca por el cambio climático ya se manifestó cuando solo tenía 11 años de edad y un profesor puso en clase unos impactantes vídeos sobre los efectos del calentamiento global. A sus compañeros de clase la conmoción les duró algunos días pero ella se sumió en una depresión que le hizo perder el apetito durante al menos dos meses. Adelgazó 10 kilos.

Greta está diagnosticada de síndrome de Asperger, un trastorno del espectro autista que merma las habilidades sociales, por lo que le cuesta exteriorizar esta enorme sensibilidad. Aun así ha tenido que vencer su miedo escénico para ponerse en varias ocasiones ante numerosos líderes mundiales y cantarles las cuarenta. Greta Thunberg simboliza la indignación de los jóvenes que se dan cuenta de que sufrirán las consecuencias del cambio climático en mayor medida que sus padres o sus abuelos. Ellos pagarán cara la inacción de las generaciones anteriores que pudiendo frenar la catástrofe, no lo están haciendo por codicia, miopía, o indiferencia.

Sus padres, la célebre mezzo soprano Malena Ernman y el actor Svante Thunberg, pensaban que su ocurrencia iba a durar dos horas, justo hasta la hora de comer. Pero no fue así. Greta siguió saliendo cada día para permanecer sentada durante jornadas de siete horas. Pasaron las elecciones y la niña ha seguido apostándose frente al Parlamento cada viernes. Su lucha no tenía una intención electoralista, como muchos pensaron, sino que persigue que todos los gobiernos tomen medidas drásticas para reducir las emisiones de efecto invernadero.

Su desafío ha traspasado las fronteras del país escandinavo y ha dado vida a un movimiento juvenil de proporciones mundiales. Siguiendo la estela de la pequeña Greta, decenas de miles de estudiantes se manifiestan cada viernes en unas 300 ciudades de todo el planeta. Aunque la niña rechaza adherirse a ninguna organización ecologista, su acción ha inspirado el nacimiento de plataformas como Fridays For Future, que promueve las concentraciones de los viernes, Juventud X el Clima o Extinction Rebellion, un movimiento de acción directa no violenta.

“Ustedes solo hablan del crecimiento económico verde y sostenible porque tienen demasiado miedo a no ser populares. Dicen que aman a sus hijos por encima de todo pero les están

Mujeres defensoras del medio ambiente

robando su futuro ante sus propios ojos”. Con la misma determinación se enfrentó a los líderes políticos y económicos reunidos en la cumbre anual del Foro Económico Mundial en Davos (Suiza): “Nuestra casa está en llamas. Les gusta presumir de su éxito pero su éxito financiero ha tenido un precio inimaginable y, en cuanto al cambio climático, debemos reconocer que hemos fracasado. Quiero que entren en pánico”. Sin embargo, en este discurso ofreció un destello de esperanza: “Aún hay tiempo para cambiarlo todo”.